

AVISO IMPORTANT

Esta es la **versión internacional** de la Semana de oración **2026**

Traducción del original inglés
realizada por la Subcomisión para Relaciones Interconfesionales
de la Conferencia Episcopal Española

Si desea obtener la versión adaptada,
acuda a su Conferencia episcopal o al Sínodo de su Iglesia

Materiales para
LA SEMANA DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
y para todo el año

2026

“Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu,
como una es la esperanza
a la que habéis sido llamados”

(Efesios 4,4)

Preparado y publicado de manera conjunta por
Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos
Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias

CONTENIDOS

A todos los que organizan la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.....	4
Preparación del material de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2026.....	5
La Iglesia Apostólica Armenia: una perspectiva teológica.....	6
Texto bíblico para el 2026	8
Introducción al tema del año 2026.....	9
Celebración ecuménica	12
Introducción.....	12
Celebración ecuménica	14
Reflexiones bíblicas y oraciones para los ocho días.....	24
Apéndice : Situación ecuménica de Armenia en los últimos 30 años	32
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos: Temas 1968-2026	34
Fechas señaladas en la historia de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos	38

Referencia de la versión utilizada: La Biblia. Biblia Traducción Interconfesional (BTI). Editorial: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Editorial Verbo Divino, Sociedad Bíblica-Sociedades Bíblicas Unidas. 1ª edición (2008)

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

LA BÚSQUEDA DE LA UNIDAD DURANTE TODO EL AÑO

En el hemisferio norte, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Wattson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, de gran importancia simbólica. En el hemisferio sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones, las Iglesias adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo, en torno a Pentecostés (sugerencia del movimiento Fe y Constitución en 1926), que también es una fecha simbólica para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos con el fin de lograr la unidad plena, que es la voluntad de Cristo.

ADAPTACIÓN DEL TEXTO

Este material se ofrece dando por supuesto que siempre que sea posible se adaptará para ser utilizado localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el propio contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar el material ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de hacer esta adaptación se convierta en un estímulo para la creación de estas estructuras.

EL USO DEL MATERIAL DE LA SEMANA DE ORACIÓN

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo momento de oración, se ofrece un modelo de celebración ecuménica.
- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración. Las oraciones de la celebración ecuménica, del Octavario, u otras oraciones adicionales también pueden utilizarse según se considere oportuno en cada caso.
- Las Comunidades que siguen la Semana de Oración en sus celebraciones cada día de la semana pueden usar el material propuesto para los ocho días.
- Las personas que deseen realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración pueden usar los textos bíblicos y las reflexiones ofrecidas para el Octavario. Estas reflexiones diarias pueden terminar con una oración conclusiva de intercesión.
- Las personas que deseen orar en privado, pueden usar este material para focalizar sus intenciones, sintiéndose así en comunión con todos los que oran en el mundo por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

PREPARACIÓN DEL MATERIAL DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS DEL 2026

El equipo internacional designado por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (DPUC) y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) para revisar y finalizar los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos del 2026 se reunió en la Sede Madre de la Santa Etchmiadzin, Armenia, del 13 al 18 de octubre de 2024.

La redacción de los materiales había sido confiada por el DPUC y el CMI al Departamento de Relaciones Interconfesionales de la Iglesia Apostólica Armenia- El Departamento coordinó el grupo ecuménico de cristianos armenios que preparó el primer borrador. Durante la reunión en Etchmiadzin, representantes de este grupo colaboraron con el equipo internacional para finalizar los textos. La reunión fue co-presidida por el Revdo. Dr. Mikie Roberts del Consejo Mundial de Iglesias de Ginebra y por Matel Revdo. P. Martin Browne OSB del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos en Roma. El 17 de octubre de 2024, Su Santidad Karekin II, Supremo Patriarca y Catolicós de todos los Armenios, concedió al equipo una audiencia privada.

MIEMBROS DEL GRUPO INTERNACIONAL

Rvdo. P. Martin Browne OSB	Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Roma)
Revdo. P. Miguel Desjardins CCN	Conferencia Episcopal de Francia (París)
Hna. Leticia Candelario López FMVD	Fraternidad Misionera Verbum Dei (Singapur)
Revdo. P. James Puglisi SA	Frailes Franciscanos del <i>Atonement</i> (Graymoor, Nueva York)
Revda. Dra. Brigitte Rabarijaona	Sociedades Bíblicas Unidas (Nairobi)
Revdo. Dr Mikie Roberts	Consejo Mundial de Iglesias (Ginebra)
Pastor Dr Jochen Wagner	Asociación de Iglesias Cristianas de Alemania (Frankfurt)

MEMBERS OF THE ARMENIAN DRAFTING GROUP PARTICIPATING

Senior Arquimandrita Shahe Ananyan	Seminario Teológico Gevorkian (Etchmiadzin)
P. Komitas Daveyan	Ordinariato de la Iglesia Católica Armenia (Yerevan)
S.G. Obispo Daniel Findikyan	Seminario Teológico Gevorkian (Etchmiadzin)
Arquimandrita Garegin Hambardzumyan	Depto. de Relaciones Interconfesionales (Etchmiadzin)
S.G. Obispo Vahan Hovhanessian	Centro Educativo Garegin I (Etchmiadzin)
Dícono Edvard Keshishyan	Depto. de Relaciones Interconfesionales (Etchmiadzin)
Pastor Avetik Khachatryan	Iglesia Evangélica Armenia (Yerevan)
Revdo. P. Husik Smbatyan	Seminario Teológico Gevorkian (Etchmiadzin)
Prof.a Diana Tsaghikyan	Universidad Estatal Yerevan (Yerevan)

LA IGLESIA APOSTÓLICA ARMENIA: UNA PERSPECTIVA TEOLÓGICA

INTRODUCCIÓN

La Iglesia Apostólica Armenia, considerada como una de las comunidades cristianas más antiguas del mundo, ha desempeñado un papel fundamental en la configuración de la identidad espiritual e histórica del pueblo armenio durante casi dos milenios. Esta venerable institución fundada a principios del s. IV, cuyas raíces se remontan a la era apostólica, trasciende lo meramente religioso, encarnando la resistencia nacional, el patrimonio cultural y la fortaleza espiritual del pueblo. Además de haber desempeñado su tarea de guía espiritual, la Iglesia ha custodiado las tradiciones, la lengua y los valores armenios, especialmente durante períodos de adversidad y dominación extranjera. Actualmente, de manera especial en medio del conflicto de Nagorno Karabaj y el desplazamiento de la población de Artsaj, la Iglesia sigue siendo una fuente de fortaleza y consuelo para los armenios. Hoy en día se erige como un faro de fe, de unidad y resiliencia para los armenios de todo el mundo, y sigue aportando una perspectiva que tiene eco en la comunidad cristiana mundial.

FUNDAMENTOS HISTÓRICOS

Los orígenes de la Iglesia Apostólica Armenia están profundamente arraigados en las enseñanzas de los apóstoles Tadeo y Bartolomé, que evangelizaron Armenia ya en el siglo I d.C. Sin embargo, fue bajo la guía de san Gregorio el Iluminador, el primer Catolicós (Patriarca) oficial de Armenia, cuando el cristianismo comenzó a florecer. En el año 301 d.C., Armenia se convirtió en la primera nación en adoptar el cristianismo como religión estatal bajo el reinado de Tiridates III, un acontecimiento que distinguió a Armenia como pionera de la fe mucho antes de que el Imperio Romano abrazara el cristianismo.

La Santa Sede de Echmiadzin, situada cerca de Ereván, es el centro espiritual y administrativo de la Iglesia Apostólica Armenia. La Sagrada Tradición cuenta que san Gregorio recibió una visión divina de Cristo descendiendo del cielo y golpeando el suelo con un martillo de oro, designando el lugar para la primera catedral armenia. Esta visión condujo a la construcción de la Santa Catedral de Echmiadzin, una de las iglesias más antiguas del mundo, símbolo del vínculo perdurable entre la Iglesia armenia y sus fieles. A lo largo de los siglos, la Sede Madre se ha convertido en un centro de espiritualidad y autoridad eclesiástica que guía a los fieles y preserva el patrimonio cristiano armenio.

TRADICIÓN E IDENTIDAD CULTURAL ÚNICAS

La Iglesia Apostólica Armenia forma parte de la tradición ortodoxa oriental, caracterizada por prácticas teológicas y litúrgicas distintivas. Sus rituales, conformados tanto por antiguas costumbres cristianas como por influencias culturales armenias, reflejan una profunda veneración y profundidad espiritual. La Divina Liturgia y los sacramentos de la Iglesia, celebrados en armenio clásico, incorporan cantos centenarios, incienso y ornamentos, creando una atmósfera que conecta a los fieles con la Iglesia primitiva.

La Iglesia Apostólica Armenia, de acuerdo con las enseñanzas de los tres primeros Concilios ecuménicos, defiende la doctrina apostólica de la Santísima Trinidad y la plenitud de la divinidad y la humanidad de Cristo, alineándose con la comunión ortodoxa oriental más amplia. La Iglesia afirma que Cristo padeció, fue crucificado, resucitó al tercer día y ascendió al cielo, y espera su glorioso retorno para juzgar a vivos y muertos. Esta comprensión cristológica configura profundamente la enseñanza teológica de la Iglesia y ha dado lugar al establecimiento de relaciones ecuménicas a lo largo de la historia. Mediante el sacramento

del Bautismo, los armenios nacen de nuevo en Cristo y participan en la vida divina a través del sacramento de la Sagrada Comunión y la celebración de la Eucaristía. La Iglesia confiesa que el Espíritu Santo, que inspiró a los profetas y a los apóstoles, sigue inspirando a los fieles y guiando a la Iglesia, que es una, santa, universal y apostólica. La Iglesia administra un único bautismo y proclama la resurrección de los muertos, el juicio eterno y la promesa de la vida eterna en el Reino de los Cielos.

Más allá de su misión espiritual, la Iglesia ha desempeñado un papel decisivo en el desarrollo de la cultura armenia. Fue crucial su papel en la invención del sistema alfabético armenio y en el florecimiento de la literatura y el arte armenios, incluido el monumental proyecto de traducir la Biblia al armenio. Durante los periodos de dominio extranjero, incluidos los imperios árabe, mongol, persa y otomano, la Iglesia actuó como guardiana de la lengua, la literatura y las artes armenias. Los monasterios surgieron como centros de aprendizaje y producción cultural, conservando manuscritos y fomentando el arte religioso que encarna la identidad cristiana armenia. Incluso bajo el ateísmo soviético, la Iglesia mantuvo una presencia silenciosa pero resistente, apoyando las necesidades espirituales y culturales del pueblo armenio.

EL PAPEL DE LA IGLESIA EN LA VIDA ARMENIA

A lo largo de la turbulenta historia de Armenia, la Iglesia Apostólica Armenia ha sido vital para la supervivencia y la resistencia de su pueblo. Ha proporcionado continuidad y estabilidad en medio de persecuciones, migraciones forzosas y genocidios. Durante el Genocidio Armenio de 1915, la Iglesia se convirtió en un santuario para los que sufrían, ofreciendo consuelo y preservando la esperanza de un futuro mejor. La Iglesia conmemora anualmente este trágico evento, honrando la memoria de los mártires y abogando por el reconocimiento y la justicia.

En la Armenia moderna, la Iglesia sigue ejerciendo una influencia significativa en la vida nacional. Tras la disolución de la Unión Soviética en 1991, Armenia experimentó un renacimiento religioso, y la Iglesia Apostólica Armenia recuperó su papel central en la sociedad. Hoy, la Iglesia participa activamente en iniciativas sociales, educativas y caritativas, en el mundo de la pobreza, la salud y la educación. También apoya a las comunidades armenias de la diáspora, fomentando la unidad y garantizando que las tradiciones y la fe armenias sigan vivas entre los armenios de todo el mundo.

RELACIONES ECUMÉNICAS Y COMPROMISO MUNDIAL

La Iglesia Apostólica Armenia tiene una rica tradición ecuménica y se esfuerza por tender puentes con otras comunidades cristianas. En las últimas décadas, ha entablado un diálogo con diversas confesiones, incluidas las Iglesias católica, ortodoxa y protestante, buscando lo común y preservando al mismo tiempo su propio patrimonio. La participación de la Iglesia en el Consejo Mundial de Iglesias y sus relaciones con el Vaticano y otros organismos ecuménicos son ejemplo de su compromiso con la unidad de los cristianos y el entendimiento mutuo.

Los esfuerzos ecuménicos de la Iglesia se extienden más allá del cristianismo, abarcando el diálogo interreligioso, como con el islam. Estos diálogos han fomentado la paz y el entendimiento, especialmente en una región marcada por la diversidad religiosa y las tensiones históricas. En este espíritu, la Iglesia armenia ha contribuido a los debates mundiales sobre tolerancia religiosa, gestión medioambiental y justicia social, reflejando su compromiso con los valores del amor, la compasión y el respeto en un mundo complejo.

TEXTO BÍBLICO PARA EL 2026

Efesios 4,1-13

Así pues, yo, prisionero por amor al Señor, os exhorto a que llevéis una vida en consonancia con el llamamiento que habéis recibido. Sed humildes, amables, comprensivos. Soportaos unos a otros con amor. No ahorréis esfuerzos para consolidar, con ataduras de paz, la unidad, que es fruto del Espíritu. Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la que habéis sido llamados. Sólo hay un Señor, sólo una fe, sólo un bautismo. Sólo un Dios, que es Padre de todos, que todo lo domina, por medio de todos actúa y en todos vive.

Cada uno de nosotros ha recibido el don en la medida en que Cristo ha tenido a bien otorgárnoslo. Por eso dice la Escritura:

*Al subir a lo alto,
llevó consigo prisioneros
y repartió dones
a los seres humanos.*

Si “subió”, como dice, ¿no supone que previamente había bajado a lo profundo de la tierra? El mismo que bajó es el que ha subido a lo más alto de los cielos a fin de llenar con su presencia el universo. Él es quien a unos ha hecho apóstoles; a otros, profetas; a otros, anunciadores del mensaje evangélico; a otros, encargados de dirigir y enseñar a los fieles. Capacita así a los creyentes para que desempeñen su ministerio y construyan el cuerpo de Cristo hasta que todos alcancemos la unidad propia de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios; hasta que seamos personas cabales; hasta que alcancemos, en madurez y plenitud, la talla de Cristo.

Biblia Traducción Interconfesional

INTRODUCCIÓN

AL TEMA DEL AÑO 2026

“UNO SOLO ES EL CUERPO Y UNO SOLO EL ESPÍRITU,
COMO UNA ES LA ESPERANZA A LA QUE HABÉIS SIDO LLAMADOS”

(Ef 4,4)

Para este año, las oraciones y reflexiones para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos han sido preparadas por los fieles de la Iglesia Apostólica Armenia, junto con sus hermanos y hermanas de las Iglesias armenias católica y evangélica. Estos recursos fueron desarrollados, escritos y estudiados en la histórica sede espiritual y administrativa de la Iglesia Apostólica Armenia, la Santa Sede de Echmiadzin en Armenia, durante los edificantes días de la bendición del Myron (óleo santo) y la renovación de la consagración de la Catedral Madre, los días 28 y 29 de septiembre de 2024, tras los intensos trabajos de reforma llevados a cabo durante diez años. Esta conmemoración brindó al pueblo de Armenia y a los miembros del grupo de redacción una oportunidad única para reflexionar y celebrar la fe cristiana común que continúa viva y fecunda aún hoy en nuestras Iglesias. Estos recursos se basan en tradiciones centenarias de oración y peticiones utilizadas por el pueblo armenio, junto con himnos que se originaron en los antiguos monasterios e iglesias de Armenia, algunos de los cuales se remontan al siglo IV. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2026 invita a recurrir a esta herencia cristiana común y a profundizar en nuestra comunión en Cristo, que une a los cristianos de todo el mundo.

La unidad, más que un simple ideal, es un mandato divino que está en el centro de nuestra identidad cristiana. Representa la esencia de la llamada de la Iglesia a reflejar la unidad armoniosa de nuestra vida en Cristo en la diversidad. Esta unidad divina es fundamental para nuestra misión y está sostenida por el profundo amor de Jesucristo, que nos ha destinado a un mismo fin. Como afirma el apóstol Pablo en su carta a los Efesios: «Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la que habéis sido llamados» (4,4). Este versículo bíblico, elegido para este año, encierra la profundidad teológica de la unidad de los cristianos.

A lo largo de las Sagradas Escrituras, la llamada de Dios a la unidad resuena desde los tiempos más remotos. Empezando por el Antiguo Testamento, la súplica de Abram a Lot pone de relieve el deseo divino de paz y armonía entre los creyentes: «No quiero que haya altercados entre nosotros dos ni entre nuestros pastores, porque somos hermanos» (Génesis 13,8). El llamamiento de Abram a la armonía y al respeto mutuo, a pesar de la separación final, subraya la importancia de vivir en paz. Esta instrucción divina continúa en Levítico 19,18, donde Dios ordena: «No serás rencoroso ni vengativo con tus compatriotas, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor». Estas prescripciones nos recuerdan que el perdón y el amor son vitales para mantener la unidad dentro de la comunidad de fe.

Los Salmos celebran la belleza de la unidad entre el pueblo de Dios, declarando: «¡Qué bueno, qué agradable es que los hermanos vivan juntos!» (Salmo 133,1). Esta imagen subraya la importancia de la unidad en el designio de Dios para su pueblo. Proverbios, por otra parte, advierte contra la discordia en el pueblo de Dios, afirmando que Dios desprecia a los que siembran la discordia entre hermanos y hermanas (6,19), y enseña que la paciencia y el perdón son esenciales para mantener la armonía (19,11).

En el Nuevo Testamento, Jesucristo eleva el concepto de unidad a una dimensión espiritual, reflejo de la profunda relación entre Él y el Padre. La unidad entre sus seguidores no es simplemente la ausencia de conflictos, sino un vínculo profundo y espiritual que refleja la unidad de la Santísima Trinidad. La oración de Jesús en Juan 17,21 pide a los creyentes que sean uno como el Padre y Él son uno, demostrando que

nuestra unidad se basa en nuestra relación con Cristo y en nuestra misión común de compartir la Buena Nueva. El mandamiento fundamental de Jesús de amarnos unos a otros como Él nos ha amado (Juan 13,34-35) refuerza que este amor es la esencia de nuestra unidad. Este amor sacrificado y desinteresado es a la vez el vínculo de nuestra comunidad y el testimonio primordial de nuestro seguimiento. La oración de Jesús al Padre pidiendo para que nuestra unidad sea un testimonio ante el mundo (Juan 17,23) se convierte en un testamento que prolonga su misión divina.

Los Apóstoles se hacen eco de este tema en sus enseñanzas. Las epístolas de Pablo subrayan la importancia de la unidad en la Iglesia, instándonos a vivir dignamente nuestra vocación con humildad, mansedumbre, paciencia y amor (Efesios 4,1-3). La visión que Pablo tiene de la unidad en Romanos 12,6 muestra la diversidad de dones que edifican el cuerpo de Cristo. Entre ellos han de existir relaciones armoniosas, como aparece en 2 Corintios 13,11 y Filipenses 2,1-2, lo que implica tener una sola mente y un solo espíritu en Cristo, reforzando así el mandato divino de unidad y el reconocimiento de la diversidad.

En Efesios 4,4 se resume la enseñanza de Pablo sobre la unidad, subrayando que los seguidores de Cristo representan «un solo cuerpo y un solo Espíritu», unidos en una única esperanza. Esta metáfora representa a la Iglesia como una entidad unificada que trasciende las barreras de la geografía, la nacionalidad, la etnia y la tradición. Pablo utiliza la metáfora de la Iglesia como cuerpo de Cristo para describir su unidad con la diversidad de sus miembros. Escribe a los Corintios: «Sabido es que el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y que los diversos miembros, por muchos que sean, constituyen un solo cuerpo. Lo mismo sucede con Cristo» (1 Corintios 12,12). En Colosenses, Pablo desarrolla el papel de Cristo como cabeza del único cuerpo con diversos miembros, afirmando: «Él es también la cabeza del cuerpo que es la Iglesia» (1,18). Así, la Iglesia, aunque compuesta de muchas partes, funciona como un todo cohesionado. Cada miembro tiene un papel único y contribuye a la vida y misión generales de la Iglesia. Reconocer que formamos parte de un cuerpo universal en Cristo fomenta la colaboración global en la difusión de su Evangelio y el servicio a la humanidad, desplazando el centro de atención de las divisiones internas hacia la misión común. Por el contrario, limitar el gran mandamiento del Señor de ir por el mundo y hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28,19) a una comunidad definida por fronteras étnicas, geográficas o socioeconómicas privaría a esa comunidad de uno de los fundamentos esenciales establecidos por Jesús para la Iglesia: la unidad de sus seguidores en todo el mundo.

El concepto de «un solo cuerpo» de Efesios 4,4 también refleja la naturaleza de la Iglesia. El cristianismo trasciende las fronteras culturales y nacionales, uniendo a los creyentes de todo el mundo en la fe y la esperanza. Esta comunión, tal como se prevé en el texto de Apocalipsis 7,9, en el que aparecen representadas toda cultura, tribu, pueblo y lengua, proporciona fuerza y aliento a los creyentes, reafirmando su conexión dentro del cuerpo de Cristo.

Para subrayar la importancia de la unidad de los cristianos, Pablo añade «un solo Espíritu», refiriéndose al Espíritu Santo que sostiene esta comunión y capacita a la Iglesia para cumplir su misión. El Espíritu Santo es la fuente de la vida espiritual y el guía para los creyentes, asegurando que los diversos miembros de la Iglesia están juntos en una misma fe y un mismo fin. El Espíritu fomenta una profunda conexión espiritual entre los creyentes, que trasciende las diferencias y crea un vínculo que refleja la unidad de la Santísima Trinidad. Este vínculo espiritual compartido es la base de la reconciliación, guía a los creyentes en todo el mundo y los prepara para ofrecer un testimonio y un servicio eficaz. Esta misión fundamental de la Iglesia hace entrar en armonía la diversidad de las expresiones de fe.

La enseñanza relativa a la unidad de la Iglesia es ampliada por el Apóstol en Efesios 4,4 cuando afirma que todos los cristianos están llamados a la «única esperanza» de salvación y vida eterna. Esta «única esperanza» significa que todos los creyentes aspiran al mismo fin: la vida eterna con Cristo. Este es el objetivo último y la motivación de la vida cristiana, que proporciona una visión y un propósito comunes a todos los creyentes y los une en su camino de fe y en su vida cotidiana. Esta visión compartida hace superar las divisiones confesionales y culturales, animando a los cristianos a trabajar juntos en todo lo les

es posible. Hacer de la «esperanza compartida» el objetivo de nuestra vocación como cristianos define nuestra pertenencia a la Iglesia en términos de comunión universal en la esperanza de la salvación y la vida eterna.

En un mundo en el que coexisten diversas tradiciones y expresiones de fe tantas veces en división, Efesios 4,4 nos recuerda que todos los creyentes forman parte del «único cuerpo» de Cristo. Esta unidad no consiste en la uniformidad, sino en un compromiso por mantenerse en la comunión de las verdades esenciales de la fe cristiana. Un excelente ejemplo del poder transformador del Espíritu es que cristianos de diversas procedencias se unan con autenticidad y sinceridad en un objetivo común y compartido.

A través de sus praxis y su doctrina, la Iglesia Apostólica Armenia nos ofrece una profunda reflexión sobre la esencia de la unidad dentro del cuerpo universal de Cristo, no como un mero concepto, sino como una realidad viva y palpitante. Al proclamar el Credo, los fieles afirman su fe en la Iglesia «una, santa, católica y apostólica», profesando así la centralidad de la unidad de la fe para su vida espiritual. Este compromiso con la unidad encuentra su máxima expresión en las celebraciones eucarísticas de la Iglesia, donde las oraciones de la comunidad se elevan no solo por los cristianos de todo el mundo y sus líderes espirituales, sino también por la unidad de la misma Iglesia. Cada domingo, en la Liturgia, los fieles se unen y cantan: «La Iglesia se ha hecho una», es una manifestación tangible de una misma fe común y de un mismo fin compartido. La rica historia de esta Iglesia repleta de mártires dice mucho de su fortaleza y de su resistencia para mantener la fe cristiana en la tierra de Armenia y la región circundante. Por ello, la unidad de la Iglesia trasciende lo meramente doctrinal; se trata de una experiencia viva que consolida su identidad espiritual y fortalece el testimonio común. Al abrazar y vivir esta unidad, la Iglesia Apostólica Armenia no solo honra sus tradiciones sagradas, sino que también contribuye significativamente a fortalecer la unidad de la Iglesia universal de Cristo. Esta reflexión nos invita a reconocer y valorar el poder transformador de la unidad, tanto dentro de nuestras propias comunidades de fe como en la Iglesia universal.

La madurez espiritual implica abrazar las diferencias y trabajar al mismo tiempo por la unidad con la misma intensidad con la que se pretende la unidad de la fe. Nuestra fuerza reside en nuestra capacidad de dar testimonio de Cristo en la unidad, así como siendo reflejo de su amor y misericordia hacia el mundo. Al vivir esta llamada divina, cumplimos nuestra misión y honramos a Cristo, haciendo avanzar su Reino en la tierra.

Abracemos esta llamada divina a la unidad, no como un ideal abstracto, sino como una expresión vital de nuestra fe. En un mundo en el que el Cuerpo de Cristo está herido por las divisiones internas y entre tradiciones y confesiones, la llamada del Apóstol a la unidad se dirige a cada uno de nosotros, no solo como comunidades eclesiales separadas, sino que es también una llamada personal como miembros de estas comunidades. Viviendo en unidad, no solo damos testimonio del amor y el poder de nuestro Señor Jesucristo, sino que también encarnamos la esencia de sus enseñanzas. Al apoyarnos unos a otros y celebrar nuestros diversos dones y talentos, reflejamos el corazón de Cristo y hacemos avanzar su obra en la tierra.

CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Luz de Luz para la Luz

INTRODUCCIÓN

La Iglesia Ortodoxa Apostólica Armenia se siente honrada por el papel destacado que le ha sido conferido en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año. Nos complace compartir con nuestros hermanos y hermanas cristianos de todo el mundo esta celebración ecuménica que remite al corazón del testimonio de fe de nuestra Iglesia en Jesucristo en su período más antiguo.

La celebración lleva por título **Luz de Luz para la Luz** y se inspira en el atributo de Cristo adoptado por el credo niceno-constantinopolitano, fundamento para la fe de todos los cristianos, cuyo 1700.º aniversario conmemoramos el año pasado. Cristo es «Luz de Luz». Pero el Ungido fue enviado a este mundo con una misión: hacer brillar la Luz de Dios en este mundo turbulento y llevarnos a todos a una comunión de amor con Dios. De ahí, «Luz de Luz para la Luz».

Esta celebración es una adaptación de la «Oración del amanecer», una de las horas de la liturgia diaria de la Iglesia armenia, compilada por el gran Catolicós (es decir, patriarca / líder de la Iglesia), el teólogo, himnógrafo, reformador litúrgico, ecumenista y pastor, san Nerses «el Agraciado» de Gla (†1173). Es significativo que san Nerses compusiera esta liturgia, que no tiene equivalente en ninguna otra Iglesia, con una intención específicamente ecuménica: devolver al abrazo de Cristo a una secta de paganos adoradores del sol que circulaban por Armenia durante su época. La imagen de Cristo Luz impregna las oraciones, los himnos y las lecturas de las Escrituras de la celebración, de manera que despertara el interés de los adoradores del sol. San Nerses buscó a las ovejas perdidas no mediante intimidación o pactos, sino a través de una propuesta creativa y llena de amor, ofreciendo el testimonio de amor cristiano de su Iglesia. Quizá esto pueda servirnos de modelo a todos los que nos esforzamos por alcanzar la comunión cristiana que Dios desea para nosotros.

También cabe destacar que Armenia fue la primera nación en declarar el cristianismo religión oficial gracias a los esfuerzos de san Gregorio, que convirtió al rey pagano Trdat en el año 301 de nuestra era. San Gregorio es conocido como «el Iluminador» porque llevó la Luz de Cristo al pueblo armenio mediante el bautismo del Espíritu Santo en nombre de la Santísima Trinidad.

Los fieles de la Iglesia armenia agradecen las oraciones de todas las Iglesias durante este año. Que el Espíritu Santo abra de par en par nuestros corazones para que percibamos más vivamente la luz radiante del amor de Dios Todopoderoso por sus hijos, así como la sombra triste de nuestra división y la imperiosa urgencia de reavivar la luz de la reconciliación cristiana, mientras damos gracias a Dios constantemente por derramar sobre nosotros la compasión y la misericordia del que es «Luz de Luz».

Los textos asignados al presidente (**P**) pueden ser distribuidos entre los diversos clérigos o representantes de las diferentes tradiciones presentes. Del mismo modo, los textos asignados a un lector (**L**) pueden repartirse entre varias personas. Cuando durante la celebración se requieran dos lectores, se indicará con **L1** y **L2**.

Tras la oración después del sermón/homilía, la asamblea recita o canta a dos coros los versículos del Salmo 97 alternativamente, uniéndose todos en la respuesta. Mientras se recita o canta el salmo, se distribuyen velas entre los asistentes. Las velas se encienden durante el himno que sigue, y todos se unen para recitar el Credo Niceno.

Aunque las comunidades locales pueden elegir cantos adecuados y conocidos en su región, sería deseable, si es posible, cantar los textos de los himnos de Armenia que se incluyen en la celebración ecuménica. El Himno de la Luz (*De Oriente y Occidente*), el himno durante el encendido de las velas (*Dios eterno e increado*) y el himno antes del Padre Nuestro (*Cristo, Camino bueno y clemente*) pueden cantarse con una melodía sencilla que se encuentra en el Apéndice. El himno durante el encendido de las velas también incluye un breve estribillo antes de cada verso: una sola palabra, *Luis*, que significa «luz» en armenio. La melodía está incluida en el material de la celebración y se anima a las comunidades a usarla durante la oración ecuménica.

CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Luz de Luz para la Luz

P Presidente
L Lector
C Coro
A Asamblea

Oración del Señor

P Bendito sea nuestro Señor Jesucristo. Amén.

**A Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.**

P Tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos.

A Amén.

Invocación

L1 Bendito el nombre del Señor por siempre, que perdure por siempre bajo el sol.

L2 Por él serán bendecidas todas las naciones de la tierra y será ensalzado de generación en generación.

L1 Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, el único que hace maravillas, bendito sea su glorioso nombre por siempre. Que se llene de su gloria la tierra entera.

A ¡Amén! ¡Amén!

L2 Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

L1 Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

A Amén.

L2 En paz supliquemos al Señor. Atiende nuestras súplicas, alza nuestras vidas y ten piedad de nosotros.

P Bendición y gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

A Amén.

Inspirada en el Salmo 72,15-18

Himno de la Luz

Mientras se canta el himno, se enciende una gran vela en la parte delantera de la iglesia.

Moderate



P/A De Oriente y Occidente,
benditos los herederos de Sion,
alabad siempre sin cesar
a Aquel que hace amanecer la Luz.

Iglesias de los justos,
todos los que le honran,
glorificad a Aquel que dio
sentido a la luz.
San Nerses el Agradado

San Nersés el gracioso

Letanía

L Desde el amanecer en Oriente hasta el ocaso en Occidente, y en todo el mundo cristiano, dondequiera que los hombres invoquen santamente el nombre del Señor —que mediante sus plegarias y oraciones de intercesión el Señor tenga piedad de nosotros. Supliquemos a Dios que nos libre del pecado y de las tentaciones del mundo. Que el Señor acepte los votos y súplicas de nuestros corazones y nos considere dignos de su fe y de sus mandamientos junto con todos sus santos. Señor todopoderoso, Dios nuestro, vivifícanos y ten piedad de nosotros.

A Vivifícanos, Señor.

L *(Si se celebra por la mañana)*

Que el Señor haga amanecer un día soleado y haga que el resto de la jornada transcurra en paz. dé paso a esta mañana soleada y guíe en paz el día que comienza. Pidámoslo con fe al Señor.

o *(Si se celebra por la tarde)*

Que el Señor nos conceda una tarde y una noche en paz. Pidámoslo con fe al Señor.

A Te lo pedimos, Señor.

L Para que nos proteja un ángel de paz, roguemos al Señor.

A Te lo pedimos, Señor.

L Pidamos al Señor el perdón de nuestras faltas.

A Te lo pedimos, Señor.

L Pidamos al Señor que nos ayude el vigoroso y fuerte poder de la Santa Cruz.

A Te lo pedimos, Señor.

L Pidamos también para que nuestra fe sea auténtica y santa. Roguemos, todos juntos, al Señor.

A Señor, ten piedad.

L Encomendémonos unos a otros al Señor, nuestro Dios todopoderoso.

A Nos encomendamos a ti, Señor.

L Ten piedad de nosotros, Señor Dios nuestro, por tu gran misericordia. Digamos juntos a una sola voz:

A Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Oración y signo de la paz

El Presidente puede mirar hacia el Este para la siguiente oración, que se reza con los brazos extendidos:

P Desde el amanecer en Oriente hasta el ocaso en Occidente, bendito seas, Señor, porque eres Rey, y tu nombre es venerado en todo el universo. Que nuestra oración resuene dulcemente a tus oídos. Que de tu rectitud brote la justicia y se eleve sobre nuestra fragilidad, que tu santísimo nombre sea glorificado. Que seamos dignos de cumplir tus mandamientos y de cantar alabanzas y gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El Presidente mira al pueblo y puede hacer la señal de la Cruz, mientras dice:

P La paz esté con vosotros.

A Y con tu espíritu.

El pueblo puede intercambiar un saludo de paz adecuado.

L Inclinémonos ante Dios.

El pueblo se inclina ante Dios en adoración, diciendo:

A Ante ti, Señor.

El Presidente puede volverse hacia el Este y reza de nuevo, diciendo:

P Dios inmortal, Dios eterno, que amaneciste como luz en este mundo y nos iluminaste sacándonos de las tinieblas de nuestro pecado. Dios infinito, viniste a nuestra existencia finita, derramando abundantemente los dones del Espíritu Santo sobre tus criaturas. Ahora y por toda la eternidad eres ensalzado, Dios grandísimo, con el Padre y el Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

A Amén.

Lecturas bíblicas

L1 Lectura del profeta Isaías (58,6-11)

Este es el ayuno que deseo: abrir las prisiones injustas, romper las correas del cepo, dejar libres a los oprimidos, destrozando todos los cepos; compartir tu alimento con el hambriento, acoger en tu casa a los vagabundos, vestir al que veas desnudo, y no cerrarte a tus semejantes. Entonces brillará tu luz como la aurora, tus heridas se cerrarán en seguida, tus buenas acciones te precederán, te seguirá la gloria del Señor. Entonces llamarás al Señor y responderá, pedirás socorro y dirá: “Aquí estoy”. Si apartas los cepos de en medio de ti, si no delatas acusando en falso; si partes tu comida con el hambriento y sacias el hambre del indigente, entonces brillará tu luz en la tiniebla, tu oscuridad será igual que el mediodía. El Señor será siempre tu guía, saciará tu hambre en el desierto, hará vigoroso tu cuerpo, serás como un huerto regado, como un manantial de aguas cuyo cauce nunca se seca.

L2 Lectura de la Carta del apóstol Pablo a los Efesios (4,1-13)

Así pues, yo, prisionero por amor al Señor, os exhorto a que llevéis una vida en consonancia con el llamamiento que habéis recibido. Sed humildes, amables, comprensivos. Soportaos unos a otros con amor. No ahorréis esfuerzos para consolidar, con ataduras de paz, la unidad, que es fruto del Espíritu. Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la que habéis sido llamados. Sólo hay un Señor, sólo una fe, sólo un bautismo. Sólo un Dios, que es Padre de todos, que todo lo domina, por medio de todos actúa y en todos vive.

Cada uno de nosotros ha recibido el don en la medida en que Cristo ha tenido a bien otorgárnoslo. Por eso dice la Escritura:

Al subir a lo alto,
llevó consigo prisioneros
y repartió dones
a los seres humanos.

Si “subió”, como dice, ¿no supone que previamente había bajado a lo profundo de la tierra? El mismo que bajó es el que ha subido a lo más alto de los cielos a fin de llenar con su presencia el universo. Él es quien a unos ha hecho apóstoles; a otros, profetas; a otros, anunciadores del mensaje evangélico; a otros, encargados de dirigir y enseñar a los fieles. Capacita así a los creyentes para que desempeñen su ministerio y construyan el cuerpo de Cristo hasta que todos alcancemos la unidad propia de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios; hasta que seamos personas cabales; hasta que alcancemos, en madurez y plenitud, la talla de Cristo.

C/A (cantado) Aleluya. Aleluya.
De ti, Señor, brota la vida,
y la luz de tu rostro nos hace ver la luz.

P Aleluya. Pongámonos en pie.

El Presidente se dirige al pueblo y puede hacer la señal de la Cruz, mientras dice:

P La paz esté con vosotros.

A **Y con tu espíritu.**

P Escuchad con atención el santo Evangelio de Jesucristo según san Juan. (12,31-36)

C **Gloria a ti, Señor Dios nuestro.**

P ¡Atención! ¡Dios habla!

Jesús dijo a la multitud: «Es ahora cuando este mundo va a ser condenado; es ahora cuando el que tiraniza a este mundo va a ser vencido. Y cuando yo haya sido elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí. Con esta afirmación, Jesús quiso dar a entender la forma de muerte que le esperaba. La gente replicó: — Nuestra ley nos enseña que el Mesías no morirá nunca. ¿Cómo dices tú que el Hijo del hombre tiene que ser elevado sobre la tierra? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Jesús les respondió: — Todavía está la luz entre vosotros, pero no por mucho tiempo. Mientras tenéis luz, caminad para que no os sorprendan las tinieblas. Porque el que camina en la oscuridad no sabe a dónde se dirige. Mientras tenéis luz, creed en ella para que la luz oriente vuestra vida».

C/A Gloria a ti Señor nuestro, Jesucristo.

Sermón/Homilía

Oración

L Señor misericordioso, Dios de todo,
Guía de los extraviados, Luz de los que viven en tinieblas.
Fijamos en ti nuestros ojos, escucha nuestras súplicas.
Que brille el sol de tu gloria, y lo vivifique e ilumine todo, desde el Oriente hasta el Occidente, desde el Norte hasta el Sur. Que los rayos matutinos de tu eterna primavera despierten a los que esperan tu venida.

Oh Jesucristo, Luz de la Luz, habita en nosotros, que nos hemos reunido para adorar tu santo y precioso nombre. Que tu resplandor vivificante encienda en entre nosotros un amor más profundo. Que tu luz radiante nos impulse a una unidad cada vez más floreciente. Como las diversas flores del jardín de tu Reino, que tu divino resplandor nos haga florecer en armonía. Y así, juntos, todos te alabemos y glorifiquemos siempre con alegría a ti, al Padre y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Adaptado de san Gregorio de Narek

Salmo responsorial

La asamblea, a dos coros, recita o canta las estrofas del salmo alternativamente, uniéndose todos en la respuesta. Mientras se recita o canta el salmo, se distribuyen velas a los participantes.

L Nuestros ojos se vuelven hacia ti, Dios de todo lo creado. Ten piedad de nosotros y escucha nuestras súplicas.

A Nuestros ojos se vuelven hacia ti, Dios de todo lo creado. Ten piedad de nosotros y escucha nuestras súplicas.

Coro₁ El Señor es rey, que se goce la tierra,
que se alegren los países lejanos.

Coro₂ La bruma y la niebla lo rodean,
la justicia y el derecho sostienen su trono.

A Nuestros ojos se vuelven hacia ti, Dios de todo lo creado. Ten piedad de nosotros y escucha nuestras súplicas.

Coro₁ El fuego avanza ante él,
abrsa en derredor a sus rivales;

Coro₂ sus rayos iluminan el orbe,
los ve la tierra y tiembla.

A Nuestros ojos se vuelven hacia ti, Dios de todo lo creado. Ten piedad de nosotros y escucha nuestras súplicas.

Coro₁ Los montes se funden como cera ante el Señor,
ante el dueño de toda la tierra;

Coro₂ los cielos pregonan su justicia,
todos los pueblos contemplan su gloria.

A Nuestros ojos se vuelven hacia ti, Dios de todo lo creado. Ten piedad de nosotros y escucha nuestras súplicas.

Coro₁ Que se avergüencen los idólatras,
los que cifran en los ídolos su orgullo,
que se postren ante él todos los dioses.

Coro₂ Sión lo oye y se llena de gozo,
se alegran las ciudades de Judá
a causa de tus juicios, Señor.

A Nuestros ojos se vuelven hacia ti, Dios de todo lo creado. Ten piedad de nosotros y escucha nuestras súplicas.

Coro₁ Porque tú eres, Señor,
el Altísimo en toda la tierra,
tú quien se alza sobre los dioses.

Coro₂ Odiad el mal los que amáis al Señor:
él guarda la vida de sus fieles,
los libra de las garras del malvado.

A Nuestros ojos se vuelven hacia ti, Dios de todo lo creado. Ten piedad de nosotros y escucha nuestras súplicas.

Coro₁ Amanece la luz para los justos,
y la alegría para los rectos de corazón.

Coro₂ ¡Alegraos, justos, en el Señor,
alabad su santo nombre!

**A Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Salmo 97

Himno

Mientras se canta el himno, dos jóvenes que sostendrán velas o cirios apagados los encienden desde la vela central y se pasa la luz a todos los presentes en la iglesia.



Dios eterno, increado,
Padre, Señor de todo;
Escucha nuestras oraciones, las súplicas fervientes
de los que te sirven.



Del Padre, maravillosa Aurora,
Sol justo y recto;
Levántate, brilla sobre todos nosotros
Luz amable y tierna.



Espíritu que mana del Padre,
Manantial del bien;
Llénanos con tu Luz radiante
en esta nueva mañana.



Tres personas, una naturaleza,
una Divinidad;
Te confesamos en todo momento
Santísima Trinidad.

San Nerses el Bondadoso

Credo

P Inundados por la luz de la Sabiduría de Cristo,
confesemos juntos nuestra fe común.

A **Creemos en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible;
y en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma sustancia del Padre,
por quién todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Y en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Y en la Iglesia, una, santa, católica y apostólica.
Confesamos un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

Oración final

P Elevemos ahora, en paz, nuestras súplicas al Señor.

Glorifiquemos a Dios todopoderoso, que ha hecho brillar su luz sobre sus criaturas. Haz brillar una vez más tu infinita misericordia sobre los que glorifican tu nombre con cantos. Señor todopoderoso, Dios nuestro, vivifícanos y ten piedad de nosotros.

A **Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.**

P Señor Jesucristo, misericordioso y todopoderoso, Hijo de Dios, tú eres la Luz verdadera, que expulsaste las tinieblas del pecado, e iluminaste nuestros corazones con la alegría y la esperanza de tu Reino eterno.

A Señor, ten piedad.

P Señor del amor, acepta las oraciones de todos tus hijos esparcidos por el mundo, que te invocan con un mismo espíritu, una misma voz y un solo corazón. A través de Juan, tu discípulo amado, prometiste que si caminamos en tu luz, experimentaremos la comunión entre nosotros, y tu preciosa sangre nos limpiará de todo pecado. Envía esa bendita comunión, ¡oh, Salvador!

A Señor, ten piedad.

P Concédenos la paz, Señor misericordioso, y elimina de la faz de la tierra el azote de los enfrentamientos civiles y la violencia. Cambia los corazones de todos los que provocan la guerra y toca las heridas de todos los afligidos por la guerra. Consuela a todos los prisioneros de guerra y tráelos pronto a casa. Haz que la luz de tu amor brille en todos los lugares oscuros de nuestro mundo y acelera el día en que todos los pueblos puedan vivir en paz con justicia.

A Señor, ten piedad.

P Oh Refugio y cobijo, Señor Jesucristo, mira con compasión a los refugiados de todo el mundo, que sufren la agonía del desplazamiento y la pérdida de sus hogares. Impúlsanos a manifestar nuestra comunión contigo, con ellos y entre nosotros mediante gestos de hospitalidad y ayuda amorosa.

A Señor, ten piedad.

P Oh Cristo, Salvador nuestro, te pedimos por los pueblos de Armenia y Artsaj, y por los que se encuentra en situaciones semejantes en todo el mundo, que viven iluminados por tu luz gracias a la predicación del apóstol Tadeo y el testimonio milagroso de san Gregorio el Iluminador.

A Señor, ten piedad.

P Haz brillar la luz de tu justicia y sabiduría sobre todas tus criaturas. Haznos hijos de la luz e hijos del día, para que vivamos siempre con veneración y seamos para todo el mundo dignos candeleros de tu luz vivificante.

A Señor, ten piedad.

P Porque tú eres nuestro Salvador, y a ti sea la gloria, el dominio y el honor, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

A Amén.

Himno

Moderate



C/A Cristo, el Camino bueno y misericordioso,
y la Verdad viva.
Guía de nuestras almas
de la tierra al cielo.

Jesús, Puerta de la Vida, Dios Verdadero,
a través de ti llegaremos;
Ahora haznos entrar en la presencia del Padre,
por tu Espíritu Santo.
San Nerses el Agradado

Oración del Señor

P Bendito sea nuestro Señor Jesucristo. Amén.

A Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén

P La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo esté
con vosotros.

A Amén.

REFLEXIONES Y ORACIONES PARA LOS OCHO DÍAS

DÍA 1

Nuestra vocación

Versículo del día

Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que llevéis una vida digna de la vocación a que habéis sido llamados (Ef 4,1).

Otros pasajes de la Escritura

Miqueas 6,6-8

Salmo 133

Marcos 3,13-15

Reflexión

Reflexión

En Efesios 4,1, Pablo subraya la importancia de vivir una vida digna de la «vocación a la que habéis sido llamados», que está intrínsecamente ligada a la unidad de la comunidad cristiana. En medio de una sociedad dividida, el Evangelio llama a los creyentes a superar las barreras y fomentar la reconciliación. Esta vocación divina nos invita a encarnar los valores de Dios en la comunidad de los creyentes. Al armonizar nuestra conducta con esta vocación, no solo reflejamos las enseñanzas de Cristo, sino que también contribuimos a la unidad y al crecimiento del cuerpo de Cristo. Reconocer y abrazar esta vocación es esencial para vivir la verdadera esencia de la comunidad cristiana y alimentar una comunión armoniosa y solidaria.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo te inspira la reflexión sobre la «vocación a la que habéis sido llamados», tal como se describe en Efesios 4,1, a contribuir activamente a la unidad dentro de tu comunidad eclesial local y con otras comunidades?

Oración

Dios de luz
nos has llamado de las tinieblas a tu luz.
Que nuestra respuesta a tu llamada nos lleve
a buscar activamente la reconciliación
y a compartir tu luz en el mundo.
Amén.

DÍA 2

Soportándonos unos a otros en el amor

Versículo del día

Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportaos unos a otros en el amor (cf Ef 4,2).

Otros pasajes de la Escritura

Zacarías 7,8-10

Salmo 25,6-10

Lucas 10,30-36

Reflexión

El apóstol Pablo nos exhorta a vivir nuestra vocación cristiana de una manera digna proporcionándonos una profunda orientación social. Llama a los creyentes a comportarse «con toda humildad y mansedumbre, con paciencia», a «soportarse mutuamente con amor» (Ef 4,2). Esta vocación divina no es un mero camino personal, sino que se ha de manifestar en la vida y en nuestras relaciones con los demás. Las cuatro virtudes que Pablo destaca -humildad, mansedumbre, paciencia y tolerancia- son cruciales para cultivar relaciones de amor. Encarnar estas virtudes significa acercarse a los demás con un espíritu de auténtica humildad, mostrarse amable incluso con quienes ponen a prueba nuestra paciencia, y mostrar tolerancia con quienes nos ponen a prueba. Y lo que es más importante, implica «soportarnos unos a otros» a pesar de nuestras diferencias, reflejando así un amor que trasciende todas las divisiones terrenales y encarna la gracia de la compasión infinita de Dios.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo podrían ayudarnos a los creyentes a superar las divisiones de nuestras comunidades cristianas locales las virtudes mencionadas en la carta a los Efesios: la humildad, la mansedumbre, la paciencia, la tolerancia?

Oración

Señor Jesucristo

enséñanos a ser pacientes unos con otros con humildad y mansedumbre.

Que la luz con la que has iluminado nuestro camino nos conduzca hacia la unidad

y nos ayude a curar las heridas de la división y la indiferencia

que a menudo separan a las comunidades. Amén.

DÍA 3

El vínculo de la paz

Versículo del día

Esforzaos por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz (cf. Ef 4,3).

Otros pasajes de la Escritura

Isaías 11,6-9

Salmo 86, 8-13

Juan 14,27-31

Reflexión

La paz es un factor crucial para mantener la unidad dentro de la Iglesia. En Efesios 4,3, el «vínculo de la paz» significa un principio vital y activo que no solo conecta, sino que también sostiene la unidad de la comunidad cristiana. Cristo, el Príncipe de la Paz (cf. Isaías 9,6), predicó la paz y la reconciliación. La paz es un fruto del Espíritu (Gálatas 5,22), tanto un don como un resultado de la acción del Espíritu. El «vínculo de la paz» es una fuerza activa que mantiene la cohesión de la iglesia, manteniendo unidos a los diversos miembros, a pesar de las diferencias de fondo o la diversidad de opinión.

La paz fomenta relaciones significativas, permitiendo a los creyentes interactuar armoniosamente y perdonarse unos a otros con mayor facilidad. Pablo subraya que la verdadera unidad necesita de un compromiso permanente con la paz. Exige el cultivo activo y la promoción de la paz entre la diversidad de miembros.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo influye la enseñanza de san Pablo de la paz como fruto del Espíritu en nuestras relaciones cotidianas comunitarias, especialmente en estos momentos en que hay necesidad de reconciliación o perdón?

Oración

Señor Jesucristo

tú eres el Príncipe de la Paz.

Fortalece el vínculo de la paz entre nosotros y en nuestro mundo revuelto.

Cambia los corazones de todos los que hacen la guerra;

toca las heridas de todos los afligidos por la guerra.

Rezamos especialmente por el pueblo de Armenia y Artsaj

y por tantos otros en situaciones similares en todo el mundo.

Haz que la luz de tu amor brille en todos los lugares oscuros de nuestro mundo

y acelera el día en que todos los pueblos puedan vivir en paz con justicia.

Amén.

DÍA 4

Llamados a una sola esperanza

Versículo del día

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados (Ef 4,4).

Otros pasajes de la Escritura

Deuteronomio 6,4-9

Salmo 24,1-6

Juan 17,20-26

Reflexión

En Efesios 4,4, el apóstol Pablo destaca la profunda unidad de la Iglesia en todo el mundo. Esta unidad tiene sus raíces en el único Espíritu y la única esperanza que vinculan a todos los cristianos en su fe. El día de Pentecostés, el Espíritu Santo dio comienzo a la misión universal de la Iglesia. Este mismo Espíritu nos fortalece y sustenta nuestra misión colectiva hoy, fomentando una Iglesia universal que trasciende las fronteras nacionales y culturales. Nuestra esperanza común en la salvación por Jesucristo es la piedra angular de esta unidad, que reúne a pueblos diversos en una Iglesia santa, católica y apostólica. Como cristianos, nos definen esta esperanza singular y el único Espíritu por el que somos bautizados y renovados. Nuestra tarea es garantizar que esta unidad no sea solo un concepto, sino una realidad vivida, reforzando nuestra misión compartida y nuestro amor mutuo.

Una pregunta para reflexionar

¿De qué manera podemos, como iglesia o comunidad, aceptar el reto de nuestra vocación única, manteniendo al mismo tiempo nuestra identidad y tradiciones propias?

Oración

Jesucristo,
contando con nuestra diversidad, nos has reunido como tu familia e Iglesia.
Ante tantas situaciones en la tierra
en las que la esperanza se ha visto eclipsada
por la desesperación y el dolor de los corazones heridos,
renueva nuestra esperanza en la obra del Espíritu Santo para cambiar el mundo.
Muévenos a difundir esta esperanza a todos y en todas partes.
Tú eres la verdadera Luz, que echa fuera las tinieblas del pecado
e ilumina nuestros corazones con la alegría y la esperanza de tu amor eterno. Amén.

DÍA 5

Una fe, un bautismo

Versículo del día

Solo hay un Señor, solo una fe, solo un bautismo (Ef 4,5).

Otros pasajes de la Escritura

Zacarías 14:6-9

Salmo 100

Mateo 28, 16-20

Reflexión

En Efesios 4,5, el apóstol Pablo subraya que el acto del bautismo solidifica la unidad cristiana al marcar la entrada de los individuos en la comunión de la Iglesia, afirmando su compromiso compartido con el mismo Señor. El bautismo crea la identidad colectiva de la Iglesia, ya que somos uno en el Cuerpo del Señor. Este sacramento nos recuerda con fuerza que, aunque los miembros procedan de distintos orígenes, su unidad en la fe y el bautismo trasciende toda división. Al centrarse en estos elementos unificadores, la Iglesia puede celebrar su diversidad y, al mismo tiempo, permanecer firmemente unida. Esto nos alienta a dar prioridad a nuestra identidad compartida en Cristo por encima de nuestras diferencias, reforzando el vínculo que une a todos los cristianos.

Una pregunta para reflexionar

¿Qué iniciativas de colaboración pueden emprender comunidades para celebrar nuestra fe común en Jesucristo y la unidad establecida por el bautismo?

Oración

Espíritu de Dios y Dios verdadero
que descendiste al río Jordán, y al Cenáculo (en Pentecostés);
que nos iluminaste en la Fuente Santa del bautismo,
hemos pecado contra el cielo y contra ti,
purifícanos de nuevo con tu fuego divino,
como hiciste con los Apóstoles con las lenguas de fuego.
Ten piedad de tus criaturas y especialmente de nosotros.
Amén.

San Nerses el Agraciado (adaptado)

DÍA 6

Un solo Señor y Padre

Versículo del día

Un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por todos y en todos (Ef 4,6).

Otros pasajes de la Escritura

1 Reyes 8,56-60

Salmo 148,7-13

Mateo 5,44-48

Reflexión

En Efesios 4,6, san Pablo subraya la profunda unicidad de Dios, declarando que está «sobre todos y por todos y en todos». Dios es a la vez trascendente, está más allá de todo, e inmanente, está activamente presente en su creación. Esta verdad fundamental llama a la Iglesia a encarnar y vivir la unidad, arraigada en la creencia compartida en un Dios verdadero que es el Padre de todos los creyentes. «Todos» significa que toda persona creada a imagen de Dios está bajo su autoridad. Adorar a un solo Dios crea un fuerte vínculo de unidad entre los cristianos. Al igual que los miembros de una familia encuentran un terreno común a través de su amor por un padre, los cristianos están llamados a estar unidos en su devoción al mismo Padre.

Una pregunta para reflexionar

¿De qué manera puede integrarse la imagen de Dios como Padre amoroso y solícito de todos en la misión y el ministerio de nuestras diferentes comunidades eclesiales para promover un testimonio cristiano más unificado en el mundo?

Oración

Te confesamos con fe y te adoramos, Padre amoroso,
porque estás en el cielo y trasciendes nuestras palabras,
y en la tierra, superando toda comprensión,
por tu Hijo Jesucristo.
En tu ternura, eres el principio y el fin de todo.
Gloria por siempre a ti, Padre,
con el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

San Gregorio de Narek (adaptado)

DÍA 7

La gracia se nos dio a cada uno de nosotros

Versículo del día

Pero a cada uno de nosotros se nos dio gracia según la medida del don de Cristo (Ef 4,7).

Otros pasajes de la Escritura

Jeremías 1,4-9

Salmo 131

Mateo 25,14-18

Reflexión

Las iglesias y todas las comunidades locales son diversas en su unidad dada por Dios, con la gracia concedida según el don de Cristo que edifica el reino de Dios. Estos dones espirituales son concedidos por un solo Señor, en un solo bautismo, con una sola finalidad. Diversidad en la unidad: esta es la riqueza única centrada en Cristo y el poder de la Iglesia en el movimiento del Espíritu Santo.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo cambiarían nuestras relaciones si aceptamos que la diversidad de dones no es motivo de oposición y competencia, sino de fortalecimiento mutuo y de compartir?

Oración

Señor Jesucristo

por la acción del Espíritu Santo en el único bautismo,
nos has concedido gracias maravillosas y múltiples dones
para la edificación de tu Cuerpo, la Iglesia.

Concédenos ahora la voluntad de apreciar plenamente la riqueza de su diversidad
y utilizarlos plenamente para promover la difusión del Evangelio.

Te lo pedimos en tu nombre.

Amén.

DÍA 8

Crece en Cristo

Versículo del día

Los dones que nos da son para edificar el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez, a la medida de la plena estatura de Cristo (cf. Ef 4,13).

Otros pasajes de la Escritura

Proverbios 9,10-12

Salmo 119,97-104

Juan 17,3-7

Reflexión

En Efesios 4,13 el apóstol Pablo resume la visión del cuerpo de Cristo en tres dimensiones clave: unidad en la fe, madurez en el conocimiento y plenitud en Cristo. La madurez viene a través de un conocimiento cada vez más profundo de Jesucristo. Se trata de un conocimiento que transforma la vida y nos lleva a renovar nuestra mente y a ponerlo en práctica en acciones más que en una mera comprensión intelectual. Nos parecemos cada vez más a Él en la medida en que lo conocemos mejor. Para obtener este conocimiento, uno debe estudiar sus enseñanzas y seguirlas con obediencia diariamente. La «plena estatura de Cristo» es la meta de la madurez cristiana. Significa parecerse más a Jesús en todos los sentidos: amar como Él ama, servir como Él sirve y ser reflejo de su persona. Estamos llamados a evaluar nuestro camino espiritual, buscando la unidad entre nosotros, creciendo en nuestro conocimiento del Hijo de Dios y esforzándonos por alcanzar su plenitud en nosotros.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo estamos creciendo en nuestro conocimiento de Cristo y permitiendo que ese conocimiento modele nuestras acciones, pensamientos y relaciones?

Oración

Oh Cristo, Verdadera Luz del mundo
haz que mi alma sea digna de ver la luz de tu gloria
con alegría en el día de la llamada definitiva,
y haz que descase en esperanza
en la casa de los justos
hasta el día de tu venida final.
Ten piedad de tu creación y de mí, gran pecador.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

APÉNDICE

SITUACIÓN ECUMÉNICA DE ARMENIA EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS

INTRODUCCIÓN

El colapso de la Unión Soviética en 1991 marcó un importante punto de inflexión para Armenia, que dio lugar a un resurgimiento de la identidad religiosa y cultural. En las tres últimas décadas, el panorama ecuménico de Armenia ha experimentado notables transformaciones, caracterizadas por el restablecimiento de la Iglesia Apostólica Armenia, la aparición de nuevas confesiones cristianas y los esfuerzos en pro de la colaboración interconfesional.

RENACER DE LA IGLESIA APOSTÓLICA ARMENIA

La Iglesia Apostólica Armenia, una de las iglesias cristianas más antiguas del mundo, experimentó un renacimiento tras el fin del ateísmo soviético. Durante la era soviética, las actividades religiosas estaban severamente restringidas, y muchas iglesias fueron reutilizadas o dejadas en mal estado. La nueva libertad religiosa permitió a la Iglesia recuperar su papel como piedra angular de la identidad y la espiritualidad armenias.

El renacimiento comenzó con la restauración de las propiedades eclesiásticas y la reapertura de los seminarios. La Santa Sede de Etchmiadzin, sede espiritual y administrativa de la Iglesia Apostólica Armenia, encabezó estos esfuerzos. La Iglesia también se centró en formar a su clero, fomentar la educación religiosa y restaurar las tradiciones litúrgicas que habían sido suprimidas durante décadas.

SURGIMIENTO DE NUEVAS CONFESIONES CRISTIANAS

Al desaparecer el control soviético, Armenia fue testigo de la aparición de varias denominaciones cristianas y movimientos religiosos. Las iglesias evangélicas y otras iglesias protestantes, que antes operaban en la clandestinidad, empezaron a establecer congregaciones formales y a construir lugares de culto. La Iglesia Evangélica Armenia, cuyas raíces se remontan al siglo XIX, experimentó un crecimiento. Los movimientos pentecostales y carismáticos también ganaron terreno, sobre todo entre los armenios más jóvenes que buscaban formas contemporáneas de culto. Estas denominaciones introdujeron nuevas perspectivas teológicas y prácticas de culto, que se sumaron a la diversidad religiosa del país. En los últimos 15 años se ha creado un comité especial para debatir diversos aspectos de la colaboración entre la Iglesia Apostólica Armenia y la Iglesia Evangélica Armenia. Las áreas de colaboración se refieren únicamente a la misión social y diaconal de la Iglesia en Armenia.

LA VIDA DE LAS DEMÁS MINORÍAS RELIGIOSAS EN ARMENIA

Los asirios, que suman entre 2.500 y 3.000 fieles según el censo de 2011, representan la tercera minoría étnica en Armenia, tras los yazidíes y los rusos. Aunque pertenecen principalmente a la Iglesia Asiria de Oriente, una pequeña comunidad también pertenece a la Iglesia Católica Caldea. Las mayores poblaciones asirias se concentran en los pueblos de Verin Dvin y Dimitrov, en la región de Ararat, Arzni, en la región de Kotayk, y Nor Artagers, en la región de Armavir. Las relaciones entre los pueblos armenio y asirio se caracterizan desde hace tiempo por la cordialidad y la amistad, arraigadas en historias compartidas y

tragedias mutuas, incluidos los genocidios perpetrados por la Turquía otomana durante la Primera Guerra Mundial. Los asirios también mantienen una presencia cultural distintiva en Armenia, con cuatro escuelas públicas donde se enseña su lengua, el neoaraméo. Además, la comunidad asiria está representada en el Parlamento de Armenia. Las relaciones entre la Iglesia Apostólica Armenia y la Iglesia Asiria de Oriente son igualmente fraternales. Así lo puso de relieve la visita oficial del Catolicós-Patriarca Mar Awa III a Armenia en 2021, durante la cual se reunió con el Catolicós de Todos los Armenios, Karekin II.

DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y ESFUERZOS ECUMÉNICOS

En las tres últimas décadas se han armonizado esfuerzos para promover el diálogo interreligioso y la cooperación ecuménica en Armenia. La Iglesia Apostólica Armenia, manteniendo su primacía, ha participado en actividades con otras iglesias como la Iglesia Católica Armenia y la Iglesia Evangélica Armenia a través de las obras de la Sociedad Bíblica de Armenia, la fundación benéfica Mesa Redonda del CMI, etc.

Desde 2010, la Iglesia Apostólica Armenia y la Organización Islámica de Cultura y Comunicación de Irán mantienen un diálogo activo sobre cuestiones de ecología y tolerancia religiosa. La colaboración se reforzó con la visita de Mohammad Mehdi Imanipour, jefe de la Organización Islámica de Cultura y Comunicación de Irán, a la Santa Sede de Etchmiadzin y el encuentro oficial con Su Santidad Karekin II.

RETOS Y OPORTUNIDADES

A pesar de los progresos realizados, el panorama ecuménico en Armenia se enfrenta a varios desafíos. El auge del secularismo y el materialismo en la sociedad armenia moderna supone un reto para la influencia de todas las instituciones religiosas.

Sin embargo, estos retos también presentan oportunidades para un mayor compromiso ecuménico. La historia compartida de persecución y supervivencia bajo el régimen soviético proporciona un terreno común para que las comunidades cristianas estrechen sus lazos. El creciente interés por preservar el patrimonio cultural y religioso armenio ofrece una plataforma para colaborar en diversas iniciativas.

CONCLUSIÓN

La situación ecuménica de Armenia en los últimos 30 años refleja un panorama religioso dinámico y en evolución. El renacimiento de la Iglesia Apostólica Armenia y la aparición de nuevas confesiones cristianas han conformado la identidad espiritual y cultural del país. Mientras Armenia sigue navegando por las complejidades del mundo moderno, el espíritu del ecumenismo desempeñará un papel crucial en el fomento de una sociedad armoniosa e integradora.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Temas 1968-2026

Los materiales elaborados conjuntamente por la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Pontificio (hoy Dicasterio) para la Promoción de la Unidad de los Cristianos fueron usados por primera vez en 1968

- 1968 Para alabanza de su gloria (Efesios 1,14)
- 1969 Llamados a la libertad (Gálatas 5,13)
(Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1970 Somos colaboradores de Dios (1 Corintios 3,9)
(Reunión preparatoria en el Monasterio de Niederaltaich, República Federal de Alemania)
- 1971 ... y la comunión del Espíritu Santo (2 Corintios 13,13)
(Reunión preparatoria en Bari, Italia)
- 1972 Os doy un mandamiento nuevo (Juan 13,34)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1973 Señor, enséñanos a orar (Lucas 11,1)
(Reunión preparatoria en la Abadía de Montserrat, España)
- 1974 Que todos confiesen: Jesucristo es el Señor (Filipenses 2,1-13)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1975 La voluntad del Padre: constituir a Cristo en cabeza de todas las cosas (Efesios 1,3-10)
(Material elaborado por un grupo australiano – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1976 Ahora somos hijos de Dios (1 Juan 3,2)
(Material elaborado por la Conferencia de Iglesias del Caribe – Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1977 La esperanza no defrauda (Romanos 5,1-5)
(Material elaborado en el Líbano, en plena guerra civil – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1978 Ya no sois extranjeros (Efesios 2,13-22)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Manchester, Inglaterra)
- 1979 Poneos unos al servicio de los otros para gloria de Dios (1 Pedro 4,7-11)
(Material elaborado en Argentina – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1980 Venga a nosotros tu reino (Mateo 6,10)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Berlín, República Democrática de Alemania – Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1981 Un solo Espíritu, distintos carismas, un solo cuerpo (1 Corintios 12,3b-13)
(Material elaborado por los Padres de Graymoor, USA – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)

- 1982 ¡Qué amables son tus moradas, Señor! (Salmo 84)
(Material elaborado en Kenia– Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1983 Jesucristo, vida del mundo (1 Juan 1,1-4)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Irlanda – Reunión preparatoria en Celigny-Bossey, Suiza)
- 1984 Llamados a la unidad por la cruz de nuestro Señor (1 Corintios 2,2 y Colosenses 1,20)
(Reunión preparatoria en Venecia, Italia)
- 1985 De la muerte a la vida con Cristo (Efesios 2,4-7)
(Material elaborado en Jamaica – Reunión preparatoria en Grandchamp, Suiza)
- 1986 Seréis mis testigos (Hechos 1,6-8)
(Material elaborado en Yugoslavia, Eslovenia – Reunión preparatoria en Yugoslavia)
- 1987 Unidos en Cristo, una nueva creación (2 Corintios 5,17-6,4a)
(Material elaborado en Inglaterra – Reunión preparatoria en Taizé, Francia)
- 1988 El amor de Dios elimina el temor (1 Juan 4,18)
(Material elaborado en Italia – Reunión preparatoria en Pinerolo, Italia)
- 1989 Edificar la comunidad: un solo cuerpo en Cristo (Romanos 12,5-6a)
(Material elaborado en Canadá – Reunión preparatoria en Whaley Bridge, Inglaterra)
- 1990 Que todos sean uno, para que el mundo crea (Juan 17)
(Material elaborado en España – Reunión preparatoria en Madrid, España)
- 1991 Alabad al Señor todas las naciones (Salmo 117; Romanos 15,5-13)
(Material elaborado en Alemania – Reunión preparatoria en Rotenburg an der Fulda, República Federal de Alemania)
- 1992 Yo estoy con vosotros... por tanto, id (Mateo 28,16-20)
(Material elaborado en Bélgica – Reunión preparatoria en Brujas, Bélgica)
- 1993 Llevad los frutos del Espíritu para la unidad de los cristianos (Gálatas 2,22-23)
(Material elaborado en Zaire – Reunión preparatoria cerca de Zúrich, Suiza)
- 1994 La casa de Dios: llamados a tener un solo corazón y una sola alma (Hechos 4,32)
(Material elaborado en Irlanda – Reunión preparatoria en Dublín, Irlanda)
- 1995 Koinonia: comunión en Dios y entre nosotros (Juan 15,1-17)
(Material elaborado por Fe y Constitución – Reunión preparatoria en Bristol, Inglaterra)
- 1996 Mira que estoy a la puerta y llamo (Apocalipsis 3,14-22)
(Material elaborado en Portugal – Reunión preparatoria en Lisboa, Portugal)
- 1997 En nombre de Cristo... dejas reconciliar con Dios (2 Corintios 5,20)
(Material elaborado por el Consejo Ecuménico de las Iglesias Nórdicas – Reunión preparatoria en Estocolmo, Suecia)
- 1998 El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad (Romanos 8,14-27)
(Material elaborado en Francia – Reunión preparatoria en París, Francia)
- 1999 Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios
estará con ellos (Apocalipsis 21,1-7)
(Material elaborado en Malasia – Reunión preparatoria en el Monasterio de Bose, Italia)

- 2000 Bendito sea Dios que nos ha bendecido en Cristo (Efesios 1,3-14)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias del Próximo Oriente – Reunión preparatoria en La Verna, Italia)
- 2001 Yo soy el camino, la verdad y la vida (Juan 14,1-6)
(Material elaborado en Rumania – Reunión preparatoria en Vulcan, Rumania)
- 2002 En ti está la fuente de la vida (Salmo 36,10)
(Material elaborado por el CCEE y la CEC – Reunión preparatoria en Augsburgo, Alemania)
- 2003 Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro (2 Corintios 4,3-18)
(Material elaborado en Argentina – Reunión preparatoria en Los Rubios, España)
- 2004 Mi paz os doy (Juan 14,27)
(Material elaborado en Alepo, Siria – Reunión preparatoria en Palermo, Sicilia)
- 2005 Cristo, fundamento único de la Iglesia (1 Corintios 3,1-23)
(Material elaborado en Eslovaquia – Reunión preparatoria en Piestany, Eslovaquia)
- 2006 Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18,20)
(Material elaborado en Irlanda – Reunión preparatoria en Prosperous, Co. Kildare, Irlanda)
- 2007 Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (Marcos 7,37)
(Material elaborado en Sudáfrica – Reunión preparatoria en Faverges, Francia)
- 2008 No ceséis de orar (1 Tesalonicenses 5,17)
(Material elaborado en USA - Reunión preparatoria en Graymoor, Garrison, USA)
- 2009 Estarán unidas en tu mano (Ezequiel 37,17)
(Material elaborado en Corea – Reunión preparatoria en Marsella, Francia)
- 2010 Vosotros sois testigos de todas estas cosas (Lucas 24,48)
(Material elaborado en Escocia – Reunión preparatoria en Glasgow, Escocia)
- 2011 Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración (cf. Hechos 2,42)
(Material elaborado en Jerusalén – Reunión preparatoria en Saydnaya, Siria)
- 2012 Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo (cf. 1 Corintios 15,51-58).
(Material elaborado en Polonia – Reunión preparatoria en Varsovia, Polonia)
- 2013 ¿Qué exige Dios de nosotros? (cf. Miqueas 6,6-8)
(Material elaborado en la India – Reunión preparatoria en Bangalore, India)
- 2014 ¿Es que Cristo está dividido? (1 Corintios 1,1-17)
(Material elaborado en Canadá – Reunión preparatoria en Montreal, Canadá)
- 2015 Jesús le dice: Dame de beber (Juan 4,7)
(Material elaborado en Brasil – Reunión preparatoria en Sao Paulo, Brasil)
- 2016 Destinados a proclamar las grandezas de Dios (cf. 1 Pedro 2,9)
(Material elaborado en Letonia – Reunión preparatoria en Riga, Letonia)
- 2017 Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia (2 Corintios 5,14-20)
(Material elaborado en Alemania – Reunión preparatoria en Wittenberg, Alemania)
- 2018 Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder (Éxodo 15,6)
(Material elaborado en el Caribe – Reunión preparatoria en Nassau, Bahamas)

- 2019 Actúa siempre con toda justicia (Deuteronomio 16,18-20)
(Material elaborado en Indonesia – Reunión preparatoria en Yakarta, Indonesia)
- 2020 Nos trataron con una solicitud poco común (Hechos 28,2)
(Material elaborado en Malta – Reunión preparatoria en Rabat, Malta)
- 2021 Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia (cf. Juan 15,5-9)
(Material elaborado por la Comunidad de Grandchamp – Reunión preparatoria en Areuse, Suiza)
- 2022 Nosotros hemos visto aparecer su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo (Mateo 2,2)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias del Próximo Oriente, Líbano - Reunión preparatoria online).
- 2023 Haz el bien; busca la justicia (cf. Isaías 1,17)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias de Minnesota, EEUU – Reunión preparatoria en Bossey, Suiza)
- 2024 Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo (Lc 10,27)
(Material elaborado en Burkina Faso – Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 2025 “¿Crees esto?” (Juan 11,26)
(Material elaborado por la Comunidad de Bose – Reunión preparatoria en Bose, Italia)
- 2026 “Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la que habéis sido llamados” (Efesios 4,4)
(Material elaborado en Armenia – Reunión preparatoria en Etchmiadzin, Armenia)

FECHAS SEÑALADAS EN LA HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

- c. 1740 Nacimiento en Escocia de un movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje de revitalización de la fe incluía oraciones por todas las Iglesias y con todas ellas.
- 1820 El Rvdo. James Haldane Stewart publica “Sugerencias para la unión general de los cristianos para la efusión del Espíritu” (*Hints for the General Union of Christians for the Outpouring of the Spirit*).
- 1840 El Rvdo Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una “Unión de oración por la unidad”.
- 1867 La Primera Conferencia de Lambeth de los obispos anglicanos hace hincapié en la oración por la unidad en el Preámbulo de sus Resoluciones.
- 1894 El Papa León XIII anima a la práctica de un Octavario de Oración por la Unidad en el contexto de Pentecostés.
- 1908 Primera celebración del “Octavario por la Unidad de la Iglesia” iniciada por el Rvdo Paul Wattson.
- 1926 El movimiento Fe y Constitución inicia la publicación de “Sugerencias para un Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos”.
- 1935 En Francia, el padre Paul Couturier impulsa la “Semana Universal de Oración por la Unidad de los Cristianos” sobre la base incluyente de una oración “por la unidad que Cristo quiere, por los medios que él quiere”.
- 1958 El centro *Unité Chrétienne* (Lyon, Francia) y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de de Iglesias comienzan a preparar conjuntamente los materiales para la Semana de Oración.
- 1964 En Jerusalén el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I recitan juntos la oración de Cristo “que todos sean uno” (Juan 17).
- 1964 El Decreto sobre ecumenismo del Vaticano II subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico y anima a la práctica de la Semana de Oración.
- 1966 La Comisión Fe y Constitución y el Secretariado para Promoción de la Unidad de los Cristianos (hoy Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos) comienzan de manera oficial a preparar conjuntamente el material de la Semana de Oración.
- 1968 Por primera vez se usa oficialmente el material de la Semana de Oración preparado de manera conjunta por Fe y Constitución y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos.

- 1975 Primera celebración de la Semana de Oración a partir de textos preparados sobre la base de un proyecto propuesto por un grupo ecuménico local. Un grupo ecuménico australiano fue el primero en iniciar este proyecto de la preparación de un borrador del material para la Semana de 1975.
- 1988 Los textos de la Semana de Oración fueron utilizados en la celebración inaugural de la Federación Cristiana de Malasia, que reúne a los principales grupos cristianos de este país.
- 1994 El grupo internacional que preparó los textos para 1996 incluyó representantes de la ACJs [YMCA y YWCA].
- 2004 Acuerdo alcanzado para que los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos fueran editados conjuntamente y publicados en el mismo formato por la Comisión Fe y Constitución (Consejo Ecuménico de Iglesias) y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (hoy Dicasterio, Iglesia Católica).
- 2008 Conmemoración del centenario de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (el Octavario por la Unidad de la Iglesia se había celebrado por primera vez en 1908).
- 2017 Conmemoración del 500 aniversario de la Reforma, los materiales de la Semana de Oración de 2017 fueron preparados por los cristianos de Alemania.